

701493

**LAS ENTRETENCIONES  
POÉTICAS DE  
GLORIA MONTALDO**

Gloria Montaldo es un caso personalísimo, y casi muy secreto, en la literatura chilena. Mujer silenciosa, alejada de todo existismo, íntima. Se dice *De otra escilla*, título que le calza perfectamente y que corresponde a una de sus novelas que prologaba el escritor Daniel Belmar por 1960. Autora, además, de *La máscara invisible* (1970), una novela editada en Valparaíso. Enrique Lafourcade la incorpora en una antología del cuento, pero su nombre no aparece ni siquiera en los diccionarios de autores chilenos. En liceos de Los Ángeles o de Mulchén, Gloria Montaldo enseñaba inglés, a la vez que escribía: "Mis alumnos, en su mayoría, fueron campesinos de Quilleco, Negrete, Quilaco. Era absurdo enseñarles inglés, pero yo lo hacía con una obsesión digna de mejor causa. Me veían como un ser extraño, legado de otro planeta". Y un ser extraño era, en realidad Gloria Montaldo. Una clínica asarcida de repente en una estación de provincia, llegando o saliendo con los trenes, con un aire aullante y, al mismo tiempo, presente en las vivencias inmediatas. A la espera de que una editorial publicara su primera novela, comenzó a escribir versos. Versos, no cabe duda, escritos entre 1956 y 1960 y que ahora publica (*La entretención de rimar*, talleres de Editorial Universitaria), después de veinte años, porque pueden arder o quemarse, depurados ya de tiempo. No es, más que nacida, no poeta, en verdad. Ella misma se define como una narradora de emociones. Sin embargo, son estas emociones —que anclaban en su interior roja— las que hacen vibrar sus sentidos: una tarde, un camino, un amor, lugaz, una mirada. Versos que tienen más bien un carácter anecdótico y memorial. Un poco ingenuos y nudorosos pero reveladores de ánimos y momentos que no son olvido. Una curiosidad en la vida y en la obra literaria de Gloria Montaldo, y una entretención que embellece el recuerdo.

Paula N° 414, Santiago, 15-XI-1983, p. 88.

**TARDE DE DOMINGO**

Sueño y la tarde se abriga perezosa.  
Domingo solitario como siempre,  
náufragos de aburrimiento.  
El sol sale y se esconde entre las nubes.  
Plaza de provincias olorosa y clara.  
Arboles y flores. Gente que dormita.

Y aquí estoy yo.  
Sola frente a la tarde.  
Sola frente al reposo.  
Sola frente a la vida.

Tarde de domingo,  
poco monótona como una sinfonía de grifos.  
Besa triste  
punto un jardín fértil sin un niño.  
Besa larga  
como una tarde prolongada.

Yo no rindo, por la tarde de domingo.  
Yo no lloro, por la tarde.  
Sueño con los días abiertos.  
La tarde pesa.  
La voz pesa.  
Y fuera, el sol brilla todavía.

**EN LA TARDE JUNTO A LA VENTANA**

Muchas tardes he estado  
junto a muchas ventanas.  
Aunque el día ayer no fue nunca igual.  
Yo era siempre yo.  
Y la ventana, una ventana.

La tarde transcurrió en espesa angustiosa  
¿Y donde? ¿No venire?  
Mucho crepuscular bajo otros cielos  
y otros días.  
Versos desconsolados, vana espera,  
igual que hoy.

Cuando negué la noche y entiendo mi sombra  
dile melancólica para consolarme  
"Si vez vendrá mañana"

## Las entretenciones poéticas de Gloria Montaldo [artículo]

### Jaime Quezada.

Libros y documentos

#### AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Las entretenencias poéticas de Gloria Montaldo [artículo] Jaime Quezada. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)